

La identidad de género en la participación y organización social de las mujeres ante el proceso de migración internacional masculina

Julia del Carmen Chávez Carapia

Introducción

Los procesos migratorios no son nuevos, sin embargo, actualmente presentan características que los hacen especiales, y es que la migración internacional de los últimos decenios no es un movimiento de población, si no un movimiento de fuerza de trabajo, es decir, lo que la caracteriza son los movimientos de individuos económicamente productivos que no cuentan con un empleo que les permita satisfacer sus necesidades o mantener su calidad de vida.

La **migración** es el hecho de atravesar la línea divisoria de una unidad política, durante un periodo mínimo de tiempo; comprende fundamentalmente dos tipos: a) *la interna*, que hace referencia al desplazamiento desde una zona a otra dentro de un mismo país, y b) la internacional, donde se cruza la frontera que separa a un país de otro (CASTLES Stephen, 2000: 17).

El estudio de la migración ha dado cuenta de diferentes dimensiones de análisis, como a) las relaciones entre los Estados (países receptores y emisores), b) los procesos de transnacionalismo inmigrante, c) el control fronterizo de inmigración y las consecuencias inesperadas y d) los efectos de interacción en la incorporación de la población migrante (PORTES, Alejandro, 2006: 7-31).

También ha aumentado la complejidad de los patrones de migración y los tipos de asentamiento. Con se plantean dos problemas: a) si se admiten o no nuevos migrantes y en qué condiciones, b) como se hacen frente a las necesidades y derechos de los migrantes quienes en general se convierten de facto en miembros permanentes en las sociedades receptoras. Los últimos años se caracterizan por variados tipos de migrantes, que van desde los más altamente calificados hasta los más irregulares y temporales (TIMUR Serim, 2000: 7).

MIGRACIÓN INTERNACIONAL

La migración internacional ha sido una constante en la historia de América Latina y el Caribe. Después de varias décadas de ser receptores de inmigrantes de ultramar, la gran mayoría de los países de la región se ha convertido en emisores de migrantes. De acuerdo con las estimaciones del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía, el número de migrantes internacionales de los países de la región asciende a cerca de 25 millones, de los cuales alrededor de 18 millones residen en Estados Unidos, 4 millones se ubican en países de América Latina y el Caribe, y los restantes 3 millones en otras regiones.

Actualmente la migración internacional es parte integrante de la mundialización que puede ser definida como una ampliación, profundización y aceleración de la interconexión mundial en todos los aspectos de la vida social contemporánea. Tras la segunda guerra mundial, el volumen y el alcance de la migración internacional aumentó. La migración afectaba cada vez a más países y los países de inmigración recibían apersonas procedentes de un amplio espectro económico, social y cultural. Se puede distinguir en dos etapas principales (CASTLES Stephen, 2000: 21-23).

En este sentido la migración es un hecho de la globalización, la integración económica y la creciente interdependencia entre las naciones están contribuyendo a intensificar los movimientos migratorios. Asimismo, los modelos de desarrollo económico adoptados por los países latinoamericanos y caribeños no han tenido los resultados esperados en cuanto a la generación de crecimiento económico y empleo, lo cual, aunado a las grandes asimetrías económicas regionales y a la presión demográfica heredada de los períodos de elevado crecimiento poblacional, ha intensificado las presiones generadoras de emigración.

En consecuencia, la migración internacional hacia otras regiones se ha consolidado como un fenómeno persistente y creciente en la región, aumentando notablemente desde 1990. En congruencia con este dinamismo, América Latina y el Caribe aportan el mayor número de inmigrantes establecidos en España y en Estados Unidos. En este último país conforman más de la mitad de la población nacida en el extranjero y presentan una marcada heterogeneidad social y económica, una amplia diversidad en cuanto a su origen nacional y étnico, su estatus migratorio, su distribución territorial y sus niveles de organización.

Una manera de tener control sobre el proceso de migración, ha sido el de definir categorías de agrupación de los migrantes, aunque éstas sólo representan aproximaciones o fotografías de la situación analizada, porque los procesos de migración y los contextos en que se encuentran los sujetos son dinámicos. Entre las principales categorías de migrantes se encuentran (CASTLES, 2000:18-20):

- Trabajadores temporales
- Profesionistas altamente cualificados
- Indocumentados (ilegales)
- Refugiados
- Solicitantes de asilo
- Migración forzada
- Migrantes por reunificación familiar
- Migración de retorno

Las cifras sobre el fenómeno migratorio en el ámbito internacional, proporcionadas por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU indican que (www.unmigration.org, 2006):

- A nivel mundial, los migrantes internacionales alcanzaron los 191 millones en 2005.
- En 2005, Europa albergó al 34% de todos los migrantes; América del Norte al 23 por ciento y Asia al 28. Sólo el 9 por ciento vivía en África, el 3 por ciento en América Latina y el Caribe y el otro 3 por ciento en Oceanía.
- Alrededor de 6 de cada 10 migrantes internacionales (lo que totaliza 112 millones de personas) reside en países designados como de “ingresos altos”.
- Cerca de la mitad de los migrantes alrededor del mundo son mujeres.
- En 72 países el número de inmigrantes decreció entre 1990 y 2005. Diez y siete naciones dieron cuenta del 75 por ciento del incremento en el volumen de migrantes de ese periodo. Los Estados Unidos ganaron 15 millones de migrantes, mientras que Alemania y España recibieron 4 millones cada uno.
- Para el 2000 los principales países receptores de migrantes fueron Estados Unidos con 35 millones de migrantes, Rusia con 13 millones y Alemania con 7 millones.
- La división de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, considera que los migrantes internacionales a nivel mundial desde 1965 al

2000 han tenido un incremento notable de 100 millones de personas, ya que para 1965 eran 75 millones y en el 2000 son 175 millones.

- Las regiones internacionales que tienen mayor número de migrantes están en primer lugar el continente Asiático con 49, 781 millones de personas en el 2000. En segundo lugar está Norteamérica con 27, 597 millones de personas en 1990 y 40,844 millones de personas en el 2000.
- Los países que envían mayor número de remesas por trabajo son Estados Unidos con 28.4 miles de millones de dólares Arabia Saudita con 15.1 y en tercer lugar Alemania con 8.2 miles de millones de dólares en contraposición los países que reciben mayor número de estas remesas son la India con 10 de millones de dólares, en segundo lugar esta **México** con 9.9 de millones de dólares y Filipinas con 6.4 de millones de dólares.

MIGRACIÓN EN MÉXICO

En el caso de México la migración internacional más importante es la dirigida a los Estados Unidos, y es debido al porcentaje de población mexicana que se encuentra en ese país, ya que según la información proporcionada por el Banco de México, constituye cerca del 60% del total de la población en los EU y, países de América Central como el Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua constituyen otro 13%. Este flujo de migrantes mexicanos a los EU ha ido en constante crecimiento, como reflejo de una situación internacional que agudiza las problemáticas sociales.

La migración en México es un proceso que presenta al menos tres características: historicidad, pasividad y vecindad.

La **historicidad** del fenómeno migratorio coincide en ciclos de movimiento pendular según DURAND y MASSEY, que suceden en lapsos en veinte años, la primera se conoce como la fase del “enganche” (1900 – 1920) que arrancó con el régimen porfiriano se caracterizó por: a) el sistema de contratación de mano de obra privado y semiforzado, b) la Revolución Mexicana y la secuela de “refugiados” y c) el ingreso de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial que demandó mano de obra barata. (DURAND y MASSEY, 2005: 47-48).

La segunda fase conocida como las “deportaciones” (alrededor de 1921 – 1940) se conoció por tres ciclos de retorno masivo y uno de deportaciones cotidianas realizadas por la patrulla

fronteriza, mismas que fueron justificadas por las crisis económicas recurrentes de ese tiempo.

La tercera fase se le conoce como el “programa bracero” (1942 – 1964). Este período se relaciona con el ingreso de Estados Unidos a la Segunda Guerra Mundial y la necesidad de contar con trabajadores incluso por dos décadas más debido al auge de la posguerra. Se caracterizó por un migrante masculino, temporal, de retorno y proveniente del medio rural.

La cuarta fase (1965 – 1986) se conoce como la era de los “indocumentados”, debido al cierre unilateral de la frontera por parte de Estados Unidos acompañada de medidas complementarias: legalización de migrantes, institucionalización de la frontera y deportación sistemática de trabajadores migrantes.

La quinta fase inició en 1987 y se ha clasificado como la etapa de la legalización y la migración clandestina. El modelo de migración de retorno cambio radicalmente a partir de la amnistía generalizada y generó un proceso paralelo de dominación clandestina.

La **vecindad** con Estados Unidos explica otras dos características básicas del fenómeno migratorio mexicano: la temporalidad y la unidireccionalidad (DURAND y MASSEY, 2003: 54-55). Ello ha implicado una migración diferente al resto del mundo, ya que México es el único país que recibe un importante número de migrantes de retorno cada año y que emigra en un 98% hacia un solo punto.

La **masividad** de la migración hacia Estados Unidos está explicada por la vecindad. Se carece de datos exactos sobre el número de migrantes, sin embargo en las etapas identificadas a lo largo del siglo ha sido un fenómeno masivo que se refleja en los indicadores sociales, económicos y político, y ha sido un factor presente en la esfera política actual (DURAND y MASSEY, 2005: 60).

Regiones migratorias

La regionalización del proceso de migración pretende articular criterios geográficos e históricos. Durand y Massey, dividen el territorio mexicano en cuatro regiones: histórica, fronteriza, central y sureste.

La propuesta de la región histórica agrupa entidades que tradicionalmente han sido portadoras de mano de obra migrante. Está conformada por los estados de Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Durango, San Luis Potosí. Incorpora tres regiones menores en tamaño y aporte migratorio pero comprendidas en la región: Aguascalientes, Nayarit y Colima.

La región fronteriza comprende seis estados del norte ubicados en frontera con Estados Unidos, los cuales son: Tamaulipas, Nuevo León, Coahuila, Chihuahua, Sonora y Baja California. A esta región pertenecen dos entidades no fronterizas, pero relacionadas migratoria y geográficamente. Baja California Sur y Sinaloa.

La región central durante las últimas décadas giró en torno a la capital del país y está integrada por el propio Distrito Federal y los estados vecinos de Guerrero, Hidalgo, México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Querétaro y Tlaxcala.

La región sureste está compuesta por los estados del sur y sureste de México: Veracruz, Tabasco, Campeche, Yucatán, Quintana Roo y Chiapas. Es una región de contrastes, con zonas muy ricas en petróleo y oportunidades turísticas y al mismo tiempo concentra la población con mayor grado de marginación. Esta región es la más alejada de la frontera norte.

Procesos migratorios nacionales

La migración a los Estados Unidos se ha extendido de tal manera que actualmente se presenta en casi todo el territorio nacional. En 2 350 municipios, más del 96% del total. Se advierte en mayor o menor medida por la recepción de remesas enviadas por los migrantes. De ese total, 162 municipios son de alta intensidad migratoria (6.7%); 330 de muy alta (13.6%); 392 registran una intensidad media (16%); 593 municipios exhiben una baja intensidad migratoria (24.2%), 873 tienen grado muy bajo (35.7%) y sólo 93 municipios no tienen ningún contacto con la migración hacia los Estados Unidos (3.8%), de acuerdo con los índices de intensidad migratoria del Consejo Nacional de Población (CONAPO).

El índice de intensidad del fenómeno deja ver que ya no se origina exclusivamente en las regiones con tradición migratoria, sino que se ha extendido, en mayor o menor medida a casi todo el territorio nacional. El índice registra que hay municipios en el estrato de muy alta

intensidad migratoria en 16 estados de la república, 23 tienen al menos un municipio en el estrato alto, y en 26 estados hay municipios con intensidad migratoria media.

La migración nacional actual

De acuerdo a datos del INEGI, para el 2000 la migración a Estados Unidos fue de 1,569,157 de los cuales 1,181,755 son hombres quienes migran de sus entidades federativas siendo las de mayor número, Guanajuato con 136,750 Michoacán 128,034 y Jalisco con 122,747. Mientras que las mujeres que migran a Estados Unidos son un total de 387,402 de las cuales 48,046 pertenecen al estado de Jalisco, 37,468 a Michoacán y 26,588 son de Guanajuato.

Las entidades con menos migración a Estados Unidos de América por sexo está distribuida de la siguiente manera Quintana Roo con un total de 1,581 hombres, Baja California Sur con 1,646 y Campeche con 1,677. Mientras que las mujeres están distribuidas de la siguiente manera Quintana Roo con 515, Baja California Sur con 714 y Tabasco con 793.

Procesos de migración en las zonas de Distrito Federal e Hidalgo

Los procesos de migración internacional en las entidades del Distrito federal, San Luís Potosí e Hidalgo, muestran características importantes para su estudio, ya que estas regiones presentan rasgos de los momentos históricos y sociales en que se ha desarrollado la migración en México. El Estado de san Luís Potosí, es una región que ha expulsado fuerza de trabajo de manera tradicional; Hidalgo es una demarcación que ha iniciado la expulsión en un alto grado y el Distrito Federal es una zona que históricamente, atrajo fuerza de trabajo por medio de corrientes migratorias internas y ahora expulsa esa fuerza a nivel internacional.

Distrito Federal

La urbanización es uno de los cambios estructurales más importantes que ha acaecido en México después de 1940. El crecimiento de la Ciudad de México se ha producido a gran velocidad y ha sido uno de los más elevados en el contexto latinoamericano, dicho crecimiento se explica por tres factores básicos: la ampliación de los límites físicos del conglomerado urbano, particularmente después de 1950; el crecimiento natural de la población (balance entre nacimientos y defunciones); y las migraciones hacia la Ciudad, que

han tenido una amplia incidencia sobre la estructura de la población en general y sobre la Población Económicamente Activa en particular. En 1970 más de la tercera parte de los 8 millones de habitantes con los que contaba la ciudad eran inmigrantes (MUÑOZ, OLIVEIRA y STERN:1981).

En las entidades que tradicionalmente han sido clasificadas como de intensa inmigración se observa la superioridad de las mujeres en las corrientes migratorias, en el Distrito Federal, entre 1950 a 1990, por cada 100 mujeres inmigrantes había 80 hombres. Esta configuración por sexos de las corrientes migratorias guarda relación con las actividades económicas que se desarrollan en las entidades: las muy urbanizadas permiten una mayor incorporación de la mujer al mercado laboral, ante el abanico de posibilidades que ofrece el mercado de trabajo (CHÁVEZ Ana María, 1999:p87-89).

El Distrito Federal ha tenido una transformación migratoria de fuerte atracción a fuerte expulsión, varios hechos apuntan hacia una nueva lectura de estas tendencias, como el incremento de la emigración familiar del D.F hacia los diferentes estados de la república hasta los Estados Unidos de Norteamérica. Según la Encuesta de Migración realizada por CONAPO, el Distrito Federal tiene una intensidad migratoria internacional considerada muy baja. Sólo el 1.72% de los hogares en esta entidad perciben remesas y el 1.6% tiene emigrantes en Estados Unidos. Aunque sólo el 1.6% En la zona conurbada del D.F. se encuentran los mayores índices de inmigración interna del país.

La Ciudad de México se localiza, según la clasificación de regiones migratorias (DURAND y MASSEY: 2005) en la región central que se caracteriza por su reciente incorporación al fenómeno migratorio internacional (Rangel 1995). En el D.F. el rango de edad de la población migrante más alto es de 15 a 39 años con un porcentaje de 67.7 (de 15 a 24 años un 35.4% y de 25 a 39 años un porcentaje de 32.3%) en el 2000 (INEGI)

No existen datos desglosados por demarcación política. Los que existen aportan datos generales del Distrito Federal para el año 2000, donde se contabilizaba un flujo migratorio de 1 569 157 de personas. La población migrante del Distrito Federal a Estados Unidos representaba el 0.7 del total de migrantes nacionales, con 59 368 personas migrantes. Para el 2000, los hombres migrantes de la Ciudad de México ascendían a 38 957 que representan el 0.9% del total y las mujeres migrantes 20 411 con el 0.5% del total de las migrantes a nivel

nacional.

Hidalgo

Según la clasificación de regiones migratorias Hidalgo se encuentra en la región Central que se caracteriza por su reciente incorporación al fenómeno migratorio internacional.

Las condiciones de rezago, marginación, falta de oportunidades laborales y los salarios bajos que prevalecen principalmente en las poblaciones rurales e indígenas, son factores que intervienen en la fuerte expulsión de trabajadores ya que, según datos del INEGI, en 1992 Hidalgo presenta una corriente migratoria que representa el 20.9 % de su población.

Para el año 2000, el estado de Hidalgo pasa a ocupar el cuarto lugar entre las entidades más marginadas, superando a los estados de Chiapas, Guerrero, Oaxaca y Veracruz, quedando ubicado dentro del grupo de seis entidades consideradas como de muy alta marginalidad sólo por debajo de San Luis Potosí.

La proporción de los hogares que reciben remesas es de 5%, según la misma fuente.

Más de 250,000 hidalguenses residen en la Unión Americana establecidos principalmente en los estados de Arizona, California, Carolina del Norte y del Sur, Florida, Georgia, Illinois, Nevada, Nueva York, Texas, Indiana, Arkansas, entre otros (CAHIDEE 2000).

Hidalgo es un estado emergente a la migración internacional, a partir de 1995 el flujo de migrantes hidalguenses ha incrementado, aunque se tiene registro de migración internacional desde la década de los 40 en el Valle del Mezquital. El 23% de los hogares hidalguenses están directamente vinculados al fenómeno migratorio internacional. (Coordinación General de apoyo hidalguense en el Estado y el Extranjero. Secretaría de Desarrollo Social, 2006)

LA IDENTIDAD DE GÉNERO DE LAS MUJERES ANTE EL FENÓMENO MIGRATORIO INTERNACIONAL.

Identidad de Género, Migración y Mujeres

Las mujeres han ocupado un lugar de subordinación que se ha visibilizado a partir de las diversas luchas que han tenido que sostener las propias mujeres desde los movimientos feministas, desde la academia e incluso desde la propia cotidianeidad de las mujeres. La identidad de género se define a través del papel de mujeres y hombres en los ámbitos público y privado.

El hombre se le vincula con la esfera de lo público donde los patrones culturales están relacionados con el poder y la dominación y a la mujer se le ubica en el mundo privado con patrones culturales relacionados con la obediencia, el servicio y la sumisión, sus funciones son la reproducción, el mantenimiento y el bienestar familiar. Evidenciar esta existencia de esferas significó visibilizar que las mujeres se encontraban dentro de un sistema donde eran sometidas y dominadas por los hombres.

Desde que se nace, se inculcan a las personas valores, comportamientos y normas que conforman su *identidad de género*, la cual se define como *el sentido del yo en relación con el sentido de ser hombre o mujer, lo cual es, al mismo tiempo: privado y público, que se expresa a través de los significados sociales y de las relaciones de poder.*

La identidad femenina y masculina determinan lo que se espera de cada persona y la manera en que perciben y viven la vida. El hombre ve diferentes condiciones de vida en comparación con la mujer; cada uno le da un significado diferente a la realidad, a los problemas, a la familia, a la existencia personal.

La identidad de las mujeres se construye a partir de la combinación de las áreas que determinan la manera en que se vive, se percibe, se introyecta el ser mujer. Así la identidad femenina se basa en la definición social de su ser y de su cuerpo: un *ser-de-otros* y un *ser-para-otros* (Cervantes, 1993:). En resumen, identificarse como mujer significa hacer alusión a la esfera privada donde se aprende a ser madre, hermana, esposa, a cuidar a los demás y ser para otros sin importar las individuales de cada persona. La identidad de género

determina las características tanto de hombres como de mujeres dentro del marco de la dominación masculina, dentro de relaciones de desigualdad social.

La participación y organización de las mujeres ante la migración internacional masculina

La identidad femenina puede sufrir algunas modificaciones en ciertos fenómenos sociales, uno de ellos es el proceso de migración. En el contexto mexicano, los hombres son los que emigran en mayor número y las mujeres con sus familias se quedan a enfrentar las condiciones de pobreza existentes en las zonas expulsoras. Dentro de este contexto, de la migración internacional masculina, las mujeres (que tradicionalmente ocupan el espacio privado) tienen que salir al mundo público como una estrategia para poder enfrentar y solventar las necesidades de su familia, lo cual logran involucrándose en procesos organizativos y participativos en la comunidad de pertenencia. El salir al mundo público conlleva ya una modificación de la identidad femenina tradicional, al participar en la comunidad se van transformando, de manera consciente o inconsciente, las prácticas de las mujeres y con ello su condición tradicional de género. Cuando se involucran en organizaciones y en procesos participativos se ve quebrantado el “orden tradicional de las cosas”. Ante esto surgen varias interrogantes ¿qué sucede cuando una mujer sale al mundo público? ¿Qué pasa con su identidad tradicional de género? ¿Cuál es su comportamiento en un espacio tradicionalmente masculino?

Algunas investigaciones señalan que el hecho de que las mujeres salgan al espacio público, a causa de la migración internacional masculina, ha ocasionado ciertos cambios en los patrones familiares así como en el incremento de la marginación, la doble o triple jornada de trabajo, el empoderamiento y nuevas estrategias de supervivencia (TIMUR, 2000: pág. 11).

Para Bertaux, la actuación de las mujeres ante un contexto de migración aparecen como actores sociales con capacidad de influencia e incidencia en los integrantes de la familia, lo que a largo plazo acaba por tener un peso en el espacio colectivo (Bertaux Isabelle, 1989).

Las mujeres ante los procesos de migración internacional masculina tienen ciertas posibilidades de modificar su identidad tradicional de género. Cuando las mujeres se

involucran en organizaciones y participan en sus comunidades, se podría decir, que inician un proceso de cambios en su condición tradicional de género.

En este marco se construyo un objeto de investigación centrado en:

- La migración internacional como un efecto creciente de la reducción de oportunidades en el empleo, en el ingreso y en la calidad de vida, como efectos de la globalización.
- La incidencia en las formas de vida de la familia, lo cual conlleva a que las mujeres enfrenten situaciones genéricas no tradicionales, como la toma de decisiones y la organización de sus actividades en el ámbito de lo público
- La emancipación obligada, de las mujeres de migrantes internacionales que modifica los patrones tradicionales relacionados con el género y con su contexto, lo cual se refleja en su vida cotidiana de manera brusca y en ocasiones agresiva.
- Las crisis de las mujeres que modifican su identidad de género pero al llegar nuevamente el hombre retoman su papel tradicional, otras mujeres mantienen esos cambios lo cual produce dinámicas familiares diferentes y crisis.

Las preguntas de investigación son:

- ¿Qué cambios se presentan en las conductas, los estereotipos, las costumbres y la vida cotidiana de las mujeres, cuando los hombres participan en los procesos de la migración internacional?
- ¿Cuáles son las identidades de género de las mujeres cuando los hombres se incorporan a los procesos de migración?
- ¿Cuáles son las condiciones sociales, económicas y políticas de las mujeres, cuando los hombres emigran a los Estados Unidos y como inciden esto en su vida cotidiana?

Los elementos que justifican el desarrollo del estudio son:

- La migración internacional en México se caracteriza por una mayor participación de los hombres que se trasladan de sus estados de origen y tienen como punto de destino principalmente los Estados Unidos. Este proceso es un fenómeno que tiene repercusiones en dos niveles, los ámbitos sociales, políticos, económicos y culturales y los ámbitos micro sociales relacionados con la familia, la identidad de género y las condiciones de vida.
- La dinámica migratoria internacional incide de manera directa y forzosa en la situación familiar y en el papel de las mujeres ante el entorno social, lo cual origina situaciones de crisis y desintegración. En este proceso la participación y la organización de las mujeres permite una sensibilización y visualización de la identidad de género a fin de asumirla o modificarla de manera consciente, como una respuesta al fenómeno migratorio en las zonas de origen.
- Los contextos nacionales de migración se ubican en situaciones diversas como son las zonas de expulsión históricas, las de reciente expulsión y las expulsoras después de haber sido receptoras. Estos aspectos representan contextos de migración diferenciados no sólo en términos de procesos sino también de contextos como los rurales, urbanos e indígenas.
- Paralelamente a este proceso migratorio, se presenta una crisis que incide en la conformación de la identidad femenina y en la dinámica familiar, ya que son las mujeres quienes se quedan a enfrentar las condiciones de pobreza existentes en las comunidades expulsoras cuando los hombres migran. Las mujeres, que tradicionalmente ocupan el espacio privado, tienen que salir al mundo público como una estrategia para enfrentar y solventar las necesidades de su familia, involucrándose en procesos organizativos y participativos.
- En consecuencia, se presentan cambios con la participación y la organización social de las mujeres, al encontrar nuevas estrategias de supervivencia que inciden en los patrones familiares y en la identidad de género. Las repercusiones de la migración internacional masculina inciden en la conformación de nuevas problemáticas particularmente, relacionadas con la situación de las mujeres. Estos son procesos que aún no han sido suficientemente estudiados ni analizados por lo cual, es

importante abrir este ámbito de estudios ante un problema viejo que adquiere nuevas dimensiones a nivel internacional y que se manifiestan como un problema en crecimiento.

En este sentido se pretende valorar la identidad femenina que se construye, a través de la participación y organización social, en los cambios y adquisición de nuevos roles, como producto del proceso de migración internacional masculina.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

BERTAUX-WIAME, Isabelle, 1989. "Prácticas femeninas y movilidad social familiar: la fuerza de lo cotidiano". En VILANOVA Mercedes (coord.) ***El poder en la Sociedad. Historia y fuente oral***. Antoni Bosch. Barcelona.

BRETTELL, Caroline- J. F. HOLLIFIELD, 2000. "Introduction." En Brettell, Caroline- J. F. Hollifield, ***Migration Theory. Talking across Disciplines***, Routledge, Great Britain, pp. 1-27.

CARILLO, Ana Lorena, 2001. "Más allá de la invisibilidad. Trabajo femenino en la frontera: Guatemala-México". En ***Mujeres en las fronteras: Trabajo, salud y migración*** (Belice, Guatemala, Estados Unidos y México). COLEF, ECOSUR, El Colegio de Sonora, Plaza y Valdés editores, México, pp. 143-165.

CASTILLO, Miguel Angel, 2001. "Mujeres y fronteras: Una dimensión analítica". En ***Mujeres en las fronteras: Trabajo, salud y migración*** (Belice, Guatemala, Estados Unidos y México). COLEF, ECOSUR, El Colegio de Sonora, Plaza y Valdés editores, México, pp. 33-50.

CALDERÓN Chelius, Leticia (coord), 2003. ***Votar en la distancia. La extensión de los derechos políticos a migrantes, experiencias comparadas***, Contemporánea Sociología, Instituto Mora, México, pp. 19-52, 217-267.

CHÁVEZ Ana María. **La nueva dinámica de la migración interna en México, 1970-1990**. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, CRIM, Cuernavaca 1999.

DURAND Jorge, Massey Douglas. **Clandestinos**. Migración E.U.-México en los albores del Siglo XXI. Universidad Autónoma de Zacatecas, Primera Edición, México 2005.

MUÑOZ, Humberto, Orlandina de Oliveira, Claudio Stern (Compiladores). **Migración y Desigualdad social en la Ciudad de México**. COLMEX, Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, 1981.

PORTES, Alejandro y J. DeWind (coord), 2006, "Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional". En **Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas**. Instituto Nacional de Migración, Universidad Autónoma de Zacatecas y Miguel Ángel Porrúa, México, pp. 7-31.

REVISTAS

CASTLES Stephen. 2000. "Migración internacional a comienzos del siglo XXI: tendencias y problemas mundiales". En **Revista Internacional de Ciencias Sociales**. Tema del Número: "Las migraciones internacionales" Septiembre, No165, pp.17-32

DELAUNAY, D. (1995). "Mujeres migrantes: las mexicanas en Estados Unidos". **Estudios demográficos y urbanos**. Vol. 10, N.3, pp. 607-650

MASSEY, Douglas, et al, 2000, "Teorías sobre la migración internacional: Una reseña y una evaluación". En **Trabajo**, año 2, no. 3, enero, pp. 5-49

TIMUR Serim. 2000. "Cambios de tendencias y problemas fundamentales de la migración internacional: una perspectiva de los programas de la UNESCO" En **Revista Internacional de Ciencias Sociales**. Tema del Número: "Las migraciones internacionales" Septiembre, No165, pp.2-16

FUENTES ELECTRONICAS

Consejo Nacional de Población: Geografía de la migración, Encuesta de Migración.

www.conapo.gob.mx. Agosto de 2007

División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU /

www.unmigration.org. Agosto de 2007

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática. www.inegi.gob.mx, Agosto de 2007

LUDGER Pries “La migración en tiempos de la globalización”. En *nueva sociedad*, No. 164.

www.nuso.org. Agosto de 2007

San Luis Potosí. www.slp.gob.mx/slp_divisionpolitica.cfm, Agosto del 2007